



# Voluntariados que cambian vidas

*El voluntariado es mucho más que algunas manos extras ayudando a pintar casas, es la voluntad humana por modificar vidas positivamente, como ocurrió en Fundación Parlas, IAP, con apoyo de Responsabilidad Social CEMEX y pinturas Comex*



Para Alma Nelly Rosas Martínez, procuradora de fondos en Fundación Parlas, Institución de Asistencia Privada (IAP), el voluntariado implica, como ejemplo, a muchas personas compartiendo tiempo y esfuerzo para pintar paredes, pero es mucho más que eso, son actos desinteresados que modifican positivamente la vida de gente en situación vulnerable.

Así se comprueba mediante la alianza entre la Junta de Asistencia Privada, Responsabilidad Social CEMEX y pinturas Comex, consistente en colorear los muros de esta IAP dedicada a la atención de gente con discapacidad intelectual y de escasos recursos económicos.

“El voluntariado significa mucho para nosotros, porque no solamente son más manos extra las que nos apoyan para pintar la institución, sino que son manos que ayudan a la transformación de lo que es el hogar de los chicos aquí asistidos, porque ellos viven en este lugar y aquí están y se quedan todos los días cuando nosotros salimos y nos vamos a nuestras casas”, resalta Nelly Rosas, quien trabaja en esta IAP desde 2013.

Es ésta una explicación perfecta de los impactos positivos del voluntariado, y se añade: “que las personas que aquí residen vean algo diferente, paredes con color y en buenas condiciones, representa mucho para ellos, es sin duda un cambio benéfico para sus vidas”, agrega.

La importancia de voluntarios en organizaciones que asisten personas desprotegidas es máxima, por lo que Responsabilidad Social CEMEX lo fomenta en los más de 10 mil empleados de su empresa. “Buscamos que el voluntariado deje la esencia de sí, que es apoyar a otras personas. Sabemos que muchas instituciones tienen muchos gastos y poco presupuesto, y ésta es una manera de apoyarlas”, destaca Alejandría López Mijangos, su Asesora Regional de RSC.

Y agrega que el mayor provecho de trabajar en conjunto con la Junta de Asistencia Privada, autoridad rectora de Fundación Parlas, IAP, “es que ha sido un aliado estratégico porque tiene gente muy capaz y muy profesional que nos ha dicho qué causas y cómo apoyarlas, ahorrándonos mucho tiempo”.



Ser IAP es una ventaja